

Respuesta educativa para el alumnado con TDAH (Déficit de atención e hiperactividad)



Bloque 4. Procedimientos de evaluación

Autores

Área de Formación en Red. INTEF

Índice

Autores	1
Todo el documento está sujeto a los siguientes términos de la licencia Creative Commons Reconocimiento-CompartirIgual 3.0 España.....	1
Procedimientos de evaluación	3
La evaluación del aprendizaje	3
Pautas para la evaluación del alumnado con TDAH	5
Ficha	8
Lectura para ampliar	8
Modelos de exámenes adaptados	8
Alternativas de evaluación	9
Conclusiones	10
Bibliografía	11
Autoevaluación	11

Procedimientos de evaluación



En este módulo veremos los procedimientos de evaluación de los niños con TDAH:

- La **evaluación del aprendizaje**.
- Las **pautas para la evaluación** del alumnado con TDAH: medidas generales para la evaluación, medidas de supervisión y cuestiones de formato en la evaluación.
- Las **alternativas de evaluación**.

La evaluación del aprendizaje

La evaluación de los aprendizajes es un tema destacado en todos los manuales sobre el TDAH en la escuela. Tanto es así que se dedica un apartado exclusivo al asunto.

El interés radica en la complejidad que muestra el alumnado con TDAH ante las clásicas actividades de evaluación. Es más que frecuente escuchar a madres y padres quejarse de los malos resultados en los exámenes a pesar de que su hijo o hija "se lo sabía". Esta sensación de fracaso ante las pruebas, casi independientemente del trabajo y estudio previo, se aloja en las mentes de estudiantes y de quienes trabajamos ayudando a este alumnado.

Estas dificultades están íntimamente relacionadas con las características cognitivas que venimos describiendo, principalmente las relacionadas con las funciones ejecutivas. Realizar una prueba de evaluación exige trazar un plan previo, llevarlo a cabo y revisar su ejecución. Además, se suman los condicionantes propios de las pruebas como el tiempo limitado, la ansiedad que generan, etc.

Esta realidad, nos obliga a reflexionar sobre el proceso de evaluación en sí mismo. En primer lugar, debemos plantearnos los propósitos con que iniciamos una evaluación. Como indica Alonso Tapia (1997), entre ellos podemos distinguir: la evaluación para determinar el progreso y las ayudas necesarias, evaluación como estrategia para determinar la satisfacción de objetivos y criterios, y la evaluación para valorar y mejorar la enseñanza.

Como es lógico, cada una de estas situaciones nos lleva a diseñar una evaluación que reúna ciertas condiciones. Si tratamos de determinar la satisfacción de objetivos y criterios, necesitamos de una prueba que demuestre la adquisición de tales aprendizajes. Sin embargo, si tratamos de determinar las ayudas necesarias para mejorar tal ejecución y progreso no nos bastará con ello. Deberemos proponer un sistema que haga salir a la luz los posibles fallos y sus causas y que permita analizar el proceso.

Para finalizar esta reflexión inicial sobre el proceso de evaluación, incluimos las observaciones que enuncia Marina Peña (2008) respecto a la evaluación del alumnado con problemas de atención y conducta:

¿Qué se quiere evaluar?

Definamos claramente el propósito que motiva nuestra evaluación y diseñemos en consonancia la prueba. En ocasiones, sucede que en nuestras pruebas se cuelan variables extrañas, de manera que, finalmente, no evaluamos lo que pretendíamos. Por ejemplo, es común que un alumno o alumna con TDAH falle en un problema de matemáticas por la mala comprensión de un enunciado. Si nuestro propósito era evaluar la multiplicación con dos cifras, no lo hemos conseguido. Evidentemente, podemos considerar la comprensión lectora como un objetivo transversal, asunción que justificaría nuestro proceder.

También sucede que, cuando nos enfrentamos a problemas de aprendizaje, debemos limitarnos a la consecución de los objetivos mínimos y partir de ahí, llegando hasta donde podamos. Diseñemos nuestra evaluación a la luz de los criterios incluidos en los decretos de currículo y asumamos que otros objetivos son legítimos, pero no han de ser requisito en la evaluación final y la promoción.

¿Es necesaria una evaluación explícita para conocer lo que sabe el estudiante?

Existen múltiples métodos para evaluar, sea cual sea el propósito que nos marquemos. En ocasiones, se recurre a pruebas objetivas tipo examen como si éstas constituyeran un elemento prescriptivo. Ni la legislación ni la teoría pedagógica nos obligan a hacer exámenes.

¿Es el examen o la prueba escrita el mejor método para evaluar?

Existen múltiples metodologías de evaluación, cada una ajustada a un propósito. Además, podemos entender que la situación de examen -entendido como prueba objetiva escrita- es poco ecológica, es decir, constituye un método de evaluación poco ajustado a la realidad y, en cierto modo, artificial.

Sin embargo, en ocasiones recurrimos a este tipo de pruebas condicionados por variables, como el elevado número de alumnos y alumnas, la falta de tiempo para emprender otras metodologías o la búsqueda de la equidad.

¿La metodología de evaluación es adecuada? ¿Arroja resultados válidos?

Como decíamos, y relacionado con la artificialidad de las situaciones de examen, en ocasiones diseñamos pruebas poco válidas, es decir, que no evalúan lo que inicialmente pretendíamos, dando cobijo a variables extrañas.

¿Cuáles son los criterios que establecen la puntuación final de la evaluación?

Es importante actuar sistemáticamente. Los criterios de evaluación deben traducirse en enunciados fácilmente operativizables. Por ejemplo, ante una pregunta a desarrollar, hemos de diseñar una plantilla de corrección, de manera que si el/la estudiante desarrolla tres de los seis conceptos de nuestra plantilla, pondremos un cinco a la pregunta. Si queremos que el estilo de redacción y la claridad expositiva sean considerados, deberemos incluirlos en nuestra plantilla y asignarles un peso claro.

¿Conoce el alumnado lo que de él o ella se espera?

Es fundamental que estos criterios de evaluación sean conocidos por quienes se enfrentan a ella. También es deseable que sepan qué tipo de prueba les espera, el tiempo del que dispondrán, etc. Esto facilita mucho su trabajo, mejora sus resultados y ni mucho menos redundante en un aprendizaje menor. No pongamos las cosas difíciles porque sí; los esfuerzos del alumnado deben ir orientados a su aprendizaje y no a cuestiones ajenas a éste.

Hacernos estas preguntas como docentes nos obligará a reflexionar sobre el qué, el cómo y el porqué de nuestro proceder evaluador.

La evaluación debe tener como objetivo la valoración de un aprendizaje y debe servir para estimar lo que la o el alumno sabe, lo que necesita aprender y las ayudas que requiere.



Imagen de [Onir](#), 2009, [CC BY-NC-SA 2.0](#)

Pautas para la evaluación del alumnado con TDAH

El alumnado con TDAH suele presentar grandes dificultades para mostrar los aprendizajes realizados a través de las pruebas de evaluación, debido a que:

- Los problemas de atención ante tareas largas y complejas repercuten en sus dificultades para estructurar, organizar, planificar y relacionar la información. Un examen de matemáticas de dos horas constituye una prueba de atención sostenida muy exigente.
- No expresan los conocimientos de forma ordenada.
- Pocas habilidades lingüísticas de narración escrita. El discurso suele ser pobre, desorganizado, exento de aspectos importantes y con detalles poco relevantes.
- No identifican ni las ideas, ni las palabras clave de las preguntas.
- La impulsividad provoca la precipitación en las respuestas. No gestionan bien su tiempo, dedican poco a los aspectos importantes y demasiado a los detalles.

Ante esta realidad, podemos hacer una serie de recomendaciones para la evaluación de alumnado con TDAH que agrupamos en medidas generales, de supervisión y de formato. Constituyen una suerte de adaptación de acceso que puede y deben estar incluidas en los documentos que recogen las adaptaciones curriculares.



Imagen de [Fernando Cuenca Romero](#), 2009, [CC BY-NC-SA 2.0](#)

Medidas generales para la evaluación del alumnado con TDAH

Es importante no perder de vista sus dificultades y no examinarles de su TDAH:

- No debe emplearse el examen como estrategia única de evaluación.
- Emplear producciones de aula (trabajos, cuadernos, ejercicios, etc.) y datos de observación.
- Considerar el no poner calificación numérica a todo, evalúe criterialmente, en términos de logro.
- Consiga que la evaluación no suponga una afrenta a la valía del alumno o alumna. Recuerde que buscamos generar un patrón de atribución causal de tipo interno, variable y controlable. Además, debemos fomentar un autoconcepto académico positivo. El alumnado con TDAH suele mostrar sensaciones de falta de control, de inseguridad y una autoestima paupérrima en lo académico.
- Ofrezca alternativas de evaluación. Si ofrece varios métodos de evaluación libremente elegidos, se sorprenderá de los resultados y no pondrá en juego la equidad de la evaluación.
- Entienda la evaluación como un espacio de aprendizaje. Ofrezca feedback de calidad. Un examen, como toda tarea de evaluación, siempre debe ser corregido y los problemas detectados y subsanados.
- Evalúe más el proceso que el resultado. Encontrará la causa de los problemas y podrá tener en cuenta y puntuar el proceso cuando el fallo ha sido un pequeño despiste, como un signo o un fallo en una cuenta.
- Indique con toda la antelación posible las fechas de examen.
- No poner más de un examen por día o muchos en una misma semana.
- Evite pruebas extensas. Si tiene que realizar exámenes, hágalos de poco contenido y con más frecuencia. Un sólo tema en primaria y primeros cursos de la ESO.
- Posibilidad de no incluir exámenes parciales aprobados en el examen de evaluación.
- Si falló en una prueba, dele la oportunidad de mejorar su nota. Dejemos siempre una puerta abierta a la mejora, si no, nunca sucederá.
- Darles más tiempo y ayudarles a controlarlo avisándoles del tiempo que les queda.
- Posibilidad de terminar exámenes inconclusos con exposiciones orales.
- Ir a lo importante, a los conocimientos centrales.
- Reducir el número de preguntas y hacer preguntas más cortas.



Imagen de María Cortés Valladares, 2013, CC BY - SA

Medidas de supervisión en la evaluación

Estas medidas tratan de supervisar la realización de la prueba y asegurarse de que han entendido todo:

- Leer en voz alta las preguntas con el alumno/a y verificar que las entiende.
- Permitir el acceso a las instrucciones.
- Recordar al alumno/a que revise el examen antes de entregarlo y supervisar que han respondido a todas las preguntas. Suelen dejar algunas en blanco o se olvidan de contestar algún apartado, aunque sepan la respuesta.
- Si no consigue centrarse en la pregunta, guiarlo para ayudarlo a reconducir la atención, con instrucciones como: "Vuelve a leer", "párate y piensa", "estoy seguro de que lo sabes", "termina la pregunta", "¿qué te están preguntando?"

Teniendo en cuenta estas recomendaciones, podemos obtener una mejora importante en los exámenes del alumnado con TDAH. Con estas pautas podremos conseguir que estos alumnos y alumnas mejoren su rendimiento, constituyendo, en muchas ocasiones la diferencia entre el aprobado y el suspenso.



Imagen de María Cortés Valladares, 2013, CC BY-SA

Cuestiones de formato en la evaluación

Cierto tipo de preguntas o de exámenes son un laberinto cognitivo para ellas y ellos. Adaptar el formato y su organización puede ayudarles mucho:

- Preguntas y enunciados cortos, concretos y simples, de una sola cuestión.
- Evitar dar más de una instrucción o pregunta a la vez.
- Una pregunta por renglón y por folio.
- Resaltar en negrita las palabras clave que pueden ayudarle a mejorar su atención.
- Si son preguntas abiertas de desarrollo, establecer una guía de la estructura.
- Combinar diferentes formatos de preguntas en una misma prueba: preguntas abiertas, estructuradas y de opción múltiple tipo test.

Ficha

Puede descargar la ficha "Pautas para la evaluación del alumnado con TDAH" desde [aquí \(formato PDF\)](#).

Para ver exámenes adaptados al alumnado TDAH, el lector puede consultar los anexos de la *Guía práctica con recomendaciones de actuación para los centros educativos en los casos de alumnos con TDAH*, editada por STILL, asociación balear de TDAH.

Lectura para ampliar

Puede consultar el documento "*Guía práctica con recomendaciones de actuación para los centros educativos en los casos de alumnos con TDAH*" en el siguiente enlace: http://www.still-tdah.com/pdf/guia_practica_castellano.pdf

Modelos de exámenes adaptados

En los siguientes enlaces puedes encontrar modelos de pruebas adaptados a alumnos/as con TDAH, elaborados por [STILL, asociación balear de padres de niños con TDAH](#).

- Ficha 5.2.3: [Educación Primaria](#).
- Ficha 5.2.3: [Educación Secundaria](#).
- Ficha 5.2.3: [Bachillerato](#).



Imagen de María Cortés Valladares, 2013, CC BY-SA

Alternativas de evaluación

Con el objetivo de facilitar la diversificación de métodos de evaluación y hacer visibles las alternativas, listamos una serie de actividades de evaluación que podemos emplear y pueden ser adecuadas para el alumnado con TDAH:

- **Evaluación por producciones de aula:** en lugar de diseñar una situación concreta de examen, podemos emplear estrategias más ecológicas como la evaluación del trabajo diario (cuadernos, ejercicios, fichas, etc.).
- **Evaluación por portafolios:** consiste en generar carpetas que recogen todo el material desarrollado. Es una evolución de la anterior.
- **Evaluación mediante desarrollo de esquemas o mapas mentales:** podemos pedir que realicen un esquema sobre un contenido. Contando el número de conceptos, de relaciones entre estos y su calidad, podremos evaluar su conocimiento adquirido.
- **Evaluación mediante exposiciones:** las y los alumnos pueden preparar en grupos o individualmente un contenido y exponerlo a la clase. Podemos organizarlo mediante metodologías cooperativas tipo jigsaw (aprendizaje cooperativo tipo puzzle). Remitimos aquí al pequeño apartado sobre aprendizaje cooperativo incluido en el Tema 4 y al manual recomendado.
- **Evaluación mediante trabajos:** aunque es difícil para nuestro alumnado gestionar el trabajo durante un periodo prolongado y coordinarse con sus iguales, es un espacio donde aprender a hacerlo y una manera de evitar un examen, generando un conocimiento profundo y autogestionado.
- **Evaluación mediante ensayos:** podemos pedir que argumenten en torno al tema que queremos. Deberán buscar información y argumentos de apoyo, sintetizarlos en su trabajo, redactarlos, etc.
- **Evaluación mediante exámenes orales:** puede ser un método más adecuado para cierto alumnado.
- **Evaluación mediante cuadernos de bitácora o blogs:** tanto en una libreta como en un blog en la web, podemos evaluar el aprendizaje diario.
- **Autoevaluación:** es importante desarrollar las habilidades de autorregulación en el aprendizaje. Podemos intentar que el alumnado evalúe su propio grado

de desempeño y reflexione así sobre el proceder propio, encontrando vías de mejora para el futuro y conociéndose mejor.

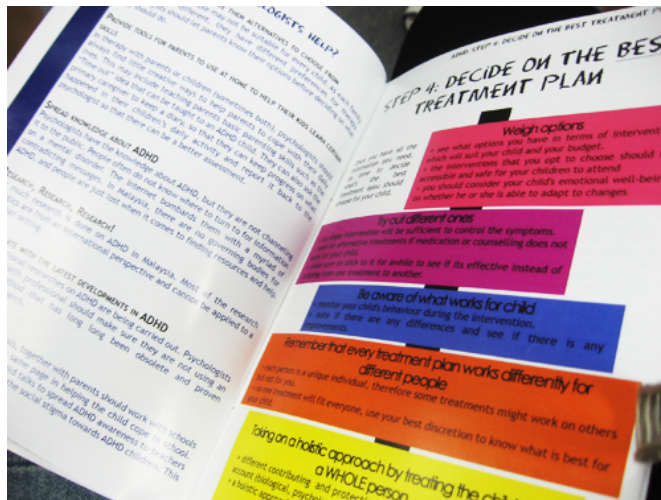


Imagen de [Lyyyl](#), 2009, [CC BY-NC-ND 2.0](#)

Conclusiones

De todo lo dicho, se desprenden estos principios que sintetizan y resumen la intención del tema:

- Reflexionemos sobre el proceso de evaluación: identifiquemos el qué, el cómo, el cuándo y el porqué.
- Diversifiquemos los métodos. Recordemos que la cuestión es conocer lo que la/el alumno de hecho sabe, no si sabe expresarlo de una particular manera.
- Entendamos la evaluación como un espacio de aprendizaje. Entendamos también la importancia de un feedback de calidad.
- Seamos sistemáticos y justos en nuestros procedimientos. Disponer de plantillas de evaluación con enunciados operativos es la solución.
- Discriminemos entre lo importante y lo imprescindible. Empecemos por lo imprescindible, entendiéndolo como criterio principal de evaluación y de promoción, y continuemos por lo importante.
- Evaluemos conocimientos, actitudes, habilidades, procedimientos, etc., pero no capacidades. El alumnado con TDAH tiene una especial configuración de sus capacidades que, si bien puede ser entrenada, les limita en cierto modo y en algunos casos. Recordemos: **no evaluemos su TDAH.**

Las propuestas que hemos realizado no pueden ser tenidas en cuenta ni todas a la vez ni en todos los casos o, incluso, pueden no ser de nuestro agrado o no ajustarse a nuestra forma de trabajar. Sin embargo, hemos de entender que la adaptación educativa tiene también su aplicación en la evaluación y, por ello, debemos ajustar nuestros métodos a la realidad del alumnado.

En muchas ocasiones, las dificultades escolares del alumnado con TDAH y parte del fracaso escolar vienen explicadas simplemente por los métodos de evaluación. Debemos evaluar – pues, junto a la ayuda posterior, es la piedra angular del aprendizaje-, pero hagámoslo de manera que fomente el desarrollo de las y los aprendices y no constituya un simple juicio de su proceder.



Imagen de [Dianne Labora2](#), 2009, [CC BY-NC-ND 2.0](#)

Bibliografía

- **ALONSO TAPIA, J. (1997)** *Evaluación del conocimiento y su adquisición*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia, CIDE.
- **CONSEJERIA DE EDUCACIÓN Y CIENCIA DE LA COMUNIDAD AUTÓNOMA DE CASTILLA-LA MANCHA.** *Ideas clave para la respuesta educativa del alumnado TDAH*. Documento electrónico, extraído el 15 de marzo de 2012, disponible en: <http://edu.jccm.es/cee/bios/pdf/alumnado%20con%20TDAH.pdf>
- **PEÑA, M. (2008)** *Manual para educadores. Qué hacer y cómo hacerlo: estrategias prácticas para ayudar a los estudiantes con dificultades de atención, conducta y aprendizaje*. Costa Rica: CEPEF.
- **STILL, ASOCIACIÓN BALEAR DE PADRES DE NIÑOS CON TDAH.** *Guía práctica con recomendaciones de actuación para los centros educativos en los casos de alumnos con TDAH*. Documento electrónico extraído el 27 de marzo de 2012, disponible en: http://www.still-tdah.com/pdf/guia_practica_castellano.pdf

Autoevaluación

1.- Combinar diferentes tipos de preguntas (abiertas, cerradas, de definiciones, etc.) es recomendable ya que:

A) No es en absoluto recomendable.

- B) La corrección es más justa.
- C) Asegura un estudio y conocimiento mayores.
- D) Rompe la monotonía y evita caer en fallos de atención.

Solución:

1. **Incorrecto**
2. **Incorrecto**
3. **Incorrecto**
4. **Opción correcta**

2.- Si vemos que el alumno o alumna no se centra y no empieza con la pregunta:

- A) Le pasaremos la siguiente.
- B) Podemos orientarle con preguntas como “vuelve a leer”, “párate y piensa”, “estoy seguro que lo sabes”.
- C) Significa que no conoce la respuesta.
- D) Todas son falsas.

Solución:

1. **Incorrecto**
2. **Opción correcta**
3. **Incorrecto**
4. **Incorrecto**

3.- Ante cualquier dificultad de aprendizaje es fundamental que:

- A) Facilitemos las pruebas de evaluación.
- B) Discriminemos entre lo importante y lo imprescindible y nos centremos en los segundo.
- C) La evaluación sea continua.
- D) Hacer un examen diferente del resto.

Solución:

1. **Incorrecto**
2. **Opción correcta**
3. **Incorrecto**
4. **Incorrecto**

4.- Ante una pregunta de examen de desarrollo de un tema:

- A) Lo mejor es preparar anteriormente una plantilla con los criterios de evaluación.
- B) Debemos de tener en cuenta la redacción y la caligrafía.
- C) Descontaremos las faltas de ortografía.
- D) Ninguna es correcta.

Solución:

1. **Opción correcta**
2. **Incorrecto**
3. **Incorrecto**
4. **Incorrecto**

5.- Una alternativa es evaluar mediante trabajos:

- A) No es una alternativa ya que es muy complicado para este alumnado planificar y ejecutar un trabajo.
- B) Así colabora con compañeros y compañeras y trabaja habilidades sociales.
- C) Es una buena idea ya que genera un conocimiento profundo y autogestionado.
- D) No es recomendable, pues no asegura un conocimiento del tema como queremos.

Solución:

1. **Incorrecto**
2. **Incorrecto**
3. **Opción correcta**
4. **Incorrecto**